



Diseño

JORGE GARCÍA

MADRID

“El teatro necesita que los personajes que aparezcan en escena lleven un traje de poesía y al mismo tiempo que se les vean los huesos, la sangre”, afirmó Federico García Lorca poco después de escribir *La casa de Bernarda Alba*. Ahora, gracias al trabajo de Mar Garrido y Luis Casablanca, esos personajes se suben al escenario perfectamente vestidos y rodeados por su entorno simbólico, para que pueda apreciarse toda su esencia.

La exposición *Ausencias vestidas & Reflejos desnudos. A Federico García Lorca*, que estará abierta hasta el 25 de abril en el Museo del Traje de Madrid, no es sólo un homenaje a una de las grandes figuras de la Edad de Plata de la cultura española, sino que intenta dar vida a ocho personajes del mundo femenino lorquiano. Como ocurre en sus obras, el papel central corresponde a las mujeres.

Luis Casablanca, profesor en la facultad de Bellas Artes de la Universidad de Granada, ha sido el encargado de diseñar y confeccionar los vestidos-esculturas, como él los define. Estos trajes están realizados en diversos materiales, que abarcan desde el papel de seda hasta el terciopelo, transmitiendo así toda la fuerza, serenidad y valor con los que García Lorca presentaba a las mujeres en sus obras.

Colores dramáticos

Aparte de los tejidos empleados, los colores juegan un papel fundamental para vestir de poesía y realismo a los personajes. De esta manera, la intrasigente Bernarda Alba está ataviada por la gama cromática del negro. En cambio, el ansia de libertad de la gitana Soledad Montoya, la protagonista del *Romance de la pena negra*, está ejemplificada mediante tonos violetas.

La inspiración de Casablanca ha sido su madre, gran admiradora del poeta y que siempre sentenciaba: “Lorca ahora y siempre”. Precisamente, señala Mar Garrido, profesora titular en la Universidad de Granada, que “eso es lo que nosotros queremos transmitir con

Algunos de los vestidos y de las fotografías que Garrido y Casablanca exponen en el Museo del Traje.



García Lorca se pasa a la moda

Mar Garrido y Luis Casablanca representan el mundo lorquiano a través de vestidos y fotografías

este trabajo, una obra que habla de valores universales y cuyo alcance y popularidad ha rebasado el ámbito de los escenarios”.

Las fotografías, realizadas por Mar Garrido y expuestas al lado de los vestidos, muestran los huesos, la sangre y la escenografía de todas las protagonistas de la muestra. “He intentado transmitir, en clave de paisaje, de elemento de la naturaleza, lo que para mí es la esencia de casa uno de los personajes”, subraya Garrido.

Estas instantáneas, unidas a los trajes, visten por completo el mundo femenino lorquiano. Así, la figura de Adela en *La casa de Bernarda Alba*, que Casablanca arropa con un vestido de seda en tonos verdes, Garrido lo complementa con unas imágenes de hojas frescas sobre las rocas, mostrando la rebeldía y la fuerza que caracterizan al personaje.

Denunciar la intolerancia

“Esta exposición nos permite subrayar lo vigente que resulta la denuncia contra la intolerancia que Lorca en su momento retrató en su obra”, destaca Garrido al contestar por qué elegir al poeta como inspiración para la muestra. Por otra parte, decantarse por los vestidos como forma de expresión artística se debe a que, en palabras de la profesora, “se trata de la envoltura que cubre el cuerpo y ésta tiene la capacidad de reflejar tanto un estado de ánimo como un momento histórico”.

De momento sólo hay ocho mujeres vestidas, pero éste es un proyecto que se va a ampliar a más personajes del ingente universo de Federico García Lorca. Como decía el poeta granadino, “la poesía no quiere adeptos, quiere amantes”. Y aunque ahora se haya pasado a la moda, lo único que desean los autores de la exposición es que el público también ame su nueva profesión. *

Más información

PÁGINA WEB OFICIAL DEL MUSEO DEL TRAJE
museodeltraje.mcu.es/index.jsp

